

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
POR SU TIPOGRAFIA Á VAPOR
Calle del Cerrito 84

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

Almanaque
Mártes 11 Santos Martín y Delfino.
Cuarto menguante á las 2,11 m. de la mañana.
El sol sale á las 5,15; se pone á las 6,45.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 11 DE 1879

Aniversario

Espléndida fué la campesina fiesta con que un numerosísimo círculo de amigos celebró anteyer el aniversario de la fundación del *El Bien Públco*.

La concurrencia, después de saludar al Sr. Director del Colegio Pio de Villa Colón, se desbandó bajo el arbolado que rodea ese recinto, formando grupos con alborzada animación.

Formaba esa guerrilla sin combate, de amigos íntimos, de correligionarios sinceros, risueña perspectiva.

Mas tarde, ese gentío, alegramente esparcido en la enrascada se concentró en torno de una mesa, sobre el agreste y verde tapiz del suelo, á la sombra apacible de los árboles y bajo la bóveda del firmamento.

A la luz meridiana, al aire libre, á la sombra de los árboles, proclamó la América del Norte su emancipación política. Del mismo modo ese numerosísimo círculo de amigos proclamó la emancipación del espíritu de la sangre que penetra á la conciencia de nuestro siglo y á las entrañas de nuestra sociedad.

¿Qué los congregaba allí?

El recuerdo carísimo del dia en que el partido conservador oriental enarbó, con el *Bien Públco*, la bandera de sus principios, esa bandera que es portavoz de ideas, enseña de combate y símbolo de fraternidad para aquellos que la levantan; esa bandera que, como toda la que avanza á la vanguardia de campañas de armas ó de principios, alternará sin duda las derrotas y las victorias, pero irá por fin un dia, Dios mediante, á encaballarse en el campamento enemigo.

Bien; al pie de esa bandera, en torno de una mesa, en bullicioso júbilo, fueron haciendo uso de la palabra en medio de calurosos aplausos varias personas.

El señor doctor don Joaquín Requena fué el primero en hacer uso de la palabra, con esa posesión de si mismo que dala la altura moral, pero también con la elegante sobriedad del orador forense. Su discurso casi se concretó á saludar en el doctor Zorrilla de San Martín al magistrado inteligente y práctico, al valiente organizador de las fuerzas conservadoras de su país y por fin al amio caballero y leal. Dijo entre otras cosas así:

Señores: *El Bien Públco* está satisfecho de si mismo; ha dicho oportuna y prudentemente su Director; y debe estar porque ha llenado cumplidamente su misión. Diario católico y de intereses generales los ha servido con empeño y acierto hasta el punto que tanto las lenguas de los demás se han ido abusando de los demolidores y, que hasta han sido profanadas por el laico procaz y blasfemo de los corifeos de la co-

mo. *El Bien Públco* tiene una misión de paz, de orden y de bien entendido progreso; honor á los autores y cooperadores de obra tan humana y patriótica; pero mayor honor, señores, al joven director; al poeta de fe que la ostenta orgulloso con Dios en el corazón. Díos, en su frente radiosa, al brillante escritor que la proclama y defiende con denuedo; al modesto ciudadano, al digno magistrado, al hombre pundonoroso que sigue las huellas del Divino Maestro, guiado y sostenido por la fe; al Dr. Zorrilla de San Martín, un voto de gracia y de felicidad.

Las palabras del Sr. Requena fueron recibidas con respeto reverencial y aplaudidas con trastornos de entusiasmo. No podía ser de otro modo; tenía que ser mágico el efecto de la palabra convocada y respetable de ese señor que puede llamarle el lujo de la sociedad oriental. Inmediatamente después de él

FOLLETIN

JUAN DE DIOS

NOVELA HISTÓRICA

D. EMILIO MORENO Y CEBADA

Bienaventurados los misteriosos;

porque ellos alcanzarán misericordia.

S. MAR. cap. V.

TOMO I

LIBRO PRIMERO

EL ESPÍRITU DEL MUNDO

CAPITULO III

EN EL QUE SE VE QUE UNA MUER PUDE ASERMESE Á UNA SERPIENTE DE CASCAZUELA: pero pesa sobre el una inmensa responsabilidad, pues que el tal usó hacer del don que nos eleva y que demuestra nuestra semejanza con el Creador, descienda dándola tan preciosa y se asemeja voluntariamente á las irracionalidades.

CAPITULO IV

DONDE SE VE QUE ALGUNA VEZ PUDE SACARSE DE UNA PILA DE AGUA BENIDITA LA MUERTE DEL CORAZÓN

Hemos dicho que el inexperto Alberto dejaba el cielo de las nubes infernales.

La tranquilidad y el sociego hubian huido de su corazón.

Ni un momento pudo entregarse al sueño la noche en la que había tenido su primera entrevista con Beatriz.

La mañana siguiente fué la primera que faltó en acudir al jardín de Victoria.

Alberto salió por un momento de aquella espe-
ciosa letrero en que se hallaba sumido.

La religión llamó á su corazón. La ciencia se sublevó contra su incalificable conducta.

Involuntariamente le asaltó el recuerdo de Victoria. Una lágrima brotó de sus ojos, y no pudo más de exclamar:

—¡Oh angel mio! ¿Por qué me has amado cuando soy indigno de tu amor? ¡Si buscaré la muerte cuando pueda poseer la vida!

Y cruzó sus manos y juntó la barba con el pecho.

Aun había remedio para él. Con un poco de valor hubiese corrido precipitadamente á los brazos de Victoria, y su corazón hubiese rebosado de las más dulces emociones, dando al olvido aquello en lo que nunca debiera haber pensado.

Pero en aquel momento fué sorprendido por su amigo, el que, tocándole en el hombro, le dijo:

—Veo que has madrugado. Pero, ¿qué haces aquí tan meditabundo? Cala, y veo en tus ojos el efecto, auras amargas de la tristeza.

—Yo dije Alberto rechazándole y procurando aunque en vano disminuir su agitación.

—Pues qué, no lo veo. Anoché no me despedí de ti por interrumpir el animado coloquio que sostuve con la señora Beatriz, que por cierto no dejó de llamar la atención de todos los concurrentes.

—Cuando me has reprochado mi infidelidad para con la pobre Victoria, yo te dije que era una divinidad satánica.

Alberto había salido de la ciudad y se hallaba en la campiña.

Estaba parado; paseaba su vista por el vasto firmamento, pero nadie decía a su alma el bello espectáculo de la naturaleza.

El eco de la campana de una cercana iglesia, esa lengua de bronce que llama á los fieles a la asistencia de los divinos misterios, resonó en su oído.

Tal vez enamorado de Beatriz, le inciso

nos puso de pié el Dr. Zorrilla de San Martín y derramó el calor de su alma en verdaderos estímulos de eloquencia sobre el alma de sus amigos que le escuchaban con entusiasmado cariño.

Sentimos no poder dar sinó el pálido recordu de sus palabras. Dijo mas o menos lo siguiente:

Señores:

Bajo la influencia de impresiones tales como las que desbordan en mí alma las anteriores palabras de mi respetable y digno amigo el doctor Requena, no creo que me sea posible acceder deviamente á questo pedido de hacer uso de la palabra.

Permitidme, no obstante, que deje á un lado las tan indulgentes como injustas apreciaciones que sobre mi ha expresado el doctor Requena; permítidme que mi límite á agradecer de lo íntimo de mi alma y que pase á escuchar de vosotros.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

se puso de pié el Dr. Zorrilla de San Martín y derramó el calor de su alma en verdaderos estímulos de eloquencia sobre el alma de sus amigos que le escuchaban con entusiasmado cariño.

Sentimos no poder dar sinó el pálido recordu de sus palabras. Dijo mas o menos lo siguiente:

Señores:

Bajo la influencia de impresiones tales como las que desbordan en mí alma las anteriores palabras de mi respetable y digno amigo el doctor Requena, no creo que me sea posible acceder deviamente á questo pedido de hacer uso de la palabra.

Permitidme, no obstante, que deje á un lado las tan indulgentes como injustas apreciaciones que sobre mi ha expresado el doctor Requena; permítidme que mi límite á agradecer de lo íntimo de mi alma y que pase á escuchar de vosotros.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

REVISTA DE LA PRENSA

nos puso de pié el Dr. Zorrilla de San Martín y derramó el calor de su alma en verdaderos estímulos de eloquencia sobre el alma de sus amigos que le escuchaban con entusiasmado cariño.

Sentimos no poder dar sinó el pálido recordu de sus palabras. Dijo mas o menos lo siguiente:

Señores:

Bajo la influencia de impresiones tales como las que desbordan en mí alma las anteriores palabras de mi respetable y digno amigo el doctor Requena, no creo que me sea posible acceder deviamente á questo pedido de hacer uso de la palabra.

Permitidme, no obstante, que deje á un lado las tan indulgentes como injustas apreciaciones que sobre mi ha expresado el doctor Requena; permítidme que mi límite á agradecer de lo íntimo de mi alma y que pase á escuchar de vosotros.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

—Por vuestra gracia, se dirigió en mas al templo del Colegio Pio á cantar el *Tu Denn*.

Con esto terminó la fiesta, en medio de la mas efusiva fraternidad.

—Por vuestra gracia, se dirigió

1.—El mundo y el hombre! ¡No ha dicho Vd. el mundo y el hombre, señor Maestro?

Bien, y qué...

Pues esa distinción que ha brotado de su mente, es la primera dificultad, que hallará Vd. para sostener su materialismo; porque si las leyes físicas, que rigen la materia, pueden dar razón mejor ó peor de lo que sucede en el mundo, siempre serán impotentes para definir lo que concierne en particular al hombre, por más que el hombre deba considerarse comprendido en el mundo.

—Eso último es lo cierto, y ambas entidades abrazadas en su poder explicar por causas naturales la formación del mundo, que arrancando de una materia eterna animada por una fuerza eterna también, ha llegado a producir al hombre, como terminal actual de un indefinido e inacabable progreso.

—Progresó! Dijo vd. progreso?

—Sí, señor.

Pues otra terrible dificultad se ha echado vd. encima, para sostener su tesis materialista; porque el progreso no se toca, siendo una cosa meramente subjetiva, como dicen los filósofos alemanes del día.

Si progresa advertimos en el mundo, no es en la Tierra nierte, como tampoco existe en las plantas ni en los animales, sino en el hombre. Solamente en lo que de éste depende y en lo que el hombre realiza, cabe progresar; de donde forzosamente hay que deducir que procede ó reside en una cosa que hay en el hombre únicamente, y que no es la materia que en el mundo exterior existe sin progreso, ni es la vida que en las plantas y en los animales existe sin progreso, sino exclusivamente del hombre que tiene, además de materia y de vida, inteligencia y espíritu perfeccional, donde únicamente podemos contemplar que existe el progreso, cosa puramente espiritual.

—Me parece que al negar el progreso en la Tierra, en las plantas y en los animales, se desentiende Vd. por completo de esa claudia moderna, por cuya causa yo abogo. La geología y la paleontología enseñan las diferentes trasformaciones sufridas por nuestro globo desde que simple esfera de fuego, desprendida quizá del Sol, principió a ensinarse, probablemente por su movimiento en el espacio, dando lugar a la formación de ciertas plantas y animales, especies perdidas hoy, pero de las cuales deben provenir la fauna y la flora actuales, contemporáneas del hombre. De modo que, si esto es así, no veo cómo pueda negarse que la Tierra ha progresado, y que las plantas han progresado y que los animales, en fin, han progresado también hasta presentarse el hombre.

—Esque no debe confundirse el desenvolvimiento ó el crecimiento con el progreso. Es que, aun admitiendo certeza de todo eso que me presenta vd., exornado de las expresiones dubitativas, quizás, probablemente y sin duda, no puedo hallar en ello verdadero progreso, es decir, transformación perfecta, como no lo pudiéramos ver en el zagalón que engorda, en fuerza de comer y de no trabazar ni pelear.

—Progresó en carne.

—No progresó: lo que hace es aumentar hasta su término natural, como ha sucedido á la Tierra y á cuanto en ella existe.

—Qué se discute con tanto acaloramiento, señores dijo el Médico, que, con el viejo Cura, alzaba en aquél momento a nuestros interlocutores, hablando estos aljofeo el paso, conforme arreocaban los argumentos.

—Vamos á ver si lo aviene V., señor Galeano; porque, en lo que á mí hace, tanto están de acuerdo los que hablan como si fuera ru. Y cuenta que, por lo visto, era yo el que debía convencerme y es mi alma la que se disputa.

—La de Vd. como la de todos, Tio Rebollo: se trata de saber si hemos de ser animales ó criaturas, formadas á imagen y semejanza de Dios.

—Y cuál era el estado de la cuestión, al llevarnos nosotros?

—El señor don Luis me asegura, contra los datos de la geología, que hubiera progresado en el mundo material. Yo estimaría á Vd., como debo de cientes que es, que me dijera la fe que merecen los datos que he citado.

—Advierto á Vd. que no soy de los que rechazan lo maravilloso en la revelación para admitirlo en la ciencia. El punto en lo uno como en lo otro: a esto me atengo: y procuremos pasarnos las verdades lo mismo que peso los medicamentos más activos y peligrosos. Cuando así se procede, las afirmaciones de la geología asumen encontrarse los argumentos.

—Pero hay ó no progreso en nuestro globo terrestre, que de simple masa incandescente ha llegado á ser un mundo lleno de maravillas?

—Y de veras principió por ser fuego?

—Es cuando menos, lo más probable, pues que todo cuanto vemos en tierra y valle reverde la acción del calor, que siempre existe en el centro de nuestro planeta, siendo lo que pisa mos una simple costra, producida por el enfriamiento.

—Según eso, la casi totalidad de nuestro globo se encuentra en combustión, y como si dijeran, es hierro fundido y líquido?

—Si, señor, y hay una razón física, que á este respecto no permite la más mínima duda, dado que la temperatura aumenta, a medida que se produce, un grado por cada 40 metros.

—Fuera es, con efecto, la razón; pero y si hubiera otra, no menos fuerte, que la contradiera, destruyendo la base de ese sistema?

—Física y demostrable. Voy á expoerla.

Según el peso total de la tierra, la densidad de su masa equivale á cinco y media veces la del agua: es decir, que si un litro, ó sea un decímetro cúbico, lleno de agua, pesa un kilogramo, el término medio del peso, que debe ofrecer un volumen igual de tierra, será 5 1/2 kilogramos. Pues pesa Vd. la roca más densa y dura que encuentre, y verá que el decímetro cúbico no pesará de 2 1/2 kilogramos. Forzoso es admitir en consecuencia que la compensación ha de encuadrarse en la masa terrea, cada vez más compacta cuanto más oprimida, que debe irse encontrando conforme se profundise; y como el calor dilata, así como el frío contrae y condensa, preciso es también admitir que el centro de la tierra no es una masa ligera y dilatada, sino tan fría quanto es compacta.

—Verdadera que ha sabido V. revestir de formas científicas su argumento.... y con franqueza lo dire, que no me reconozco con suficiente conocimiento para rebatirlo; pero tengo la seguridad de que en Madrid no faltaría quien lo contestase.

—No se apresure usted tanto; porque tanto por lo que dice, como por lo que dice el Sr. Galeano, que obedece al sentimiento del de la doctrina cristiana á los niños y las niñas de los dominicos y Jueves á las 3 de la tarde preparados para la primera comunión.

—Se pide á los padres y madres de familia que envíen puntualmente sus niños.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

El día 7 del corriente díjose principio el MES DE MARÍA que continuará todos los días al toque de orejas.

Todos los miércoles á las 3 y 1/2 de la tarde se explica la doctrina cristiana á los niños y niñas.

Los jueves á las 8 de la mañana se cantan las letanías de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.

Los viernes á las 7 del corriente, al toque de orejas comenzará la devoción del MES DE MARÍA que continuará los días 8, 12, 16, 20 y 24 de noviembre.

—Y podrá saber qué es lo que usted deduce en conclusión?

—Deduzco lo que no puede menos de deducirse: que hasta el día la ciencia por sí sola no da razón segura del origen del mundo.

—Después... que lo que no de la ciencia, será precisamente lo que la historia, advirtiendo que, según los filósofos, el testimonio de los hombres es criterio de verdad.

—Ya veá V. venir, y me temo que voy á encontrarlo solo en la confiada: por cierto que me maravilla, porque generalmente los médicos modernos pasan por materialistas.

—Lo cual es un grave error, y mas que error, inmerecible injuria, que yo indigoñado rechazo. ¿Quiere usted decirme como ha conocido de médicos materialistas?... ¡Ah, señores! créanme Vds.: no habrá sido, ní, la cábecera del enfermo, que es donde hay que buscar al verdadero médico! Algun joven presumptuoso, que se ha desenredado con el estudio y abarcado mas de lo que su inteligencia alcanza: eso es lo que se me podrá mostrar como

lo mas selecto en la especie, y después una fama numerosa de famélicos especuladores, que la desaplicación ó la mala suerte lanzan cada dia hacia los azares de la política, llevando como elemento de éxito un corazón bendito de corresponsal y una inteligencia tan agudizada como pervercienda! Estos desgraciados, que llegan tarde al pozo, porque han cambiado de rumbo, necesitan llamar pronto la atención: como no pueden improvisarse oradoras notables, ni hábiles estadistas, porque sus estudios nadie les facilitan para ello, apelan al recurso de ofrecerse como reformadores universales de la humanidad, y para hacerse escuchar, para imponerse y conseguir importancia, todos los medios los son buenas, siendo el de más efecto, al propio tiempo que el mas á su alcance, ese materialismo blasfemo, que por lo mismo que ataca sentimientos e ideas nunca discutidos, impresiona fuertemente á las muchedumbres. Lo repito, señores: un verdadero médico no puede ser materialista. En semejantes aberraciones se pude y suele caer, cuando se marcha por las oscuras sendas de la filosofía especulativa: hágase la caída mas difícil cuando se tienen los asideros de la ciencia positiva. llámese ésta física, química ó astronomía; pero es totalmente imposible caer, cuando á los datos de éstas se añaden las demostraciones de la vida, que tal superidad al ráquítico glosó que alimenta, sobre el corpulento atleta, que repentinamente murrió. ¡No! el médico práctico no puede ser materialista!

—Pues no parece, al oír á vd., sino que la verdad y el saber están vinculados en el espiritualismo, y que solamente la ignorancia es capaz de sacudir su yugo. Pues á fe que Voltaire no era un ignorante, como tampoco lo es Littérat y tantos hombres eminentes como se encuentran en los llamados libres pensadores en Francia.

—Eso es segun el ramo de saber, en que se les juega, y lo ya das la palma, al uno para componer versos y tragedias ó escribir salas, al otro para redactar pacientemente un buen Diccionario. Pero tratándose de ciencia, me parece que no titubeará vd. en preferir Newton á Voltaire, y Liebig ó Faraday á Littré.

—Pero, señores, todo esto no me aclara si progresa ó no el mundo, y ni siquiera entiendo en lo que respecta vd. al punto de que estan ustedes diciendo.

—¡Válgame Dios por tio Rebollo, si usted no escandaliza por ello, don Julian; pero lo sobre para razones de honor, para que nos andamos por las ramas, cuando deberíamos asirnos bien al tronco. ¡No hemos convenido en que, para investigar el origen de lo creado, no es bastante la ciencia, y hay que recurrir á la historia!

—Sí, señores, todo esto no me aclara si progresa ó no el mundo, y ni siquiera entiendo en lo que respecta vd. al punto de que estan ustedes diciendo.

—Pero, señores, todo esto no me aclara si progresa ó no el mundo, y ni siquiera entiendo en lo que respecta vd. al punto de que estan ustedes diciendo.

—Iñálganos Dios por tio Rebollo, si usted no escandaliza por ello, don Julian; pero lo sobre para razones de honor, para que nos andamos por las ramas, cuando deberíamos asirnos bien al tronco. ¡No hemos convenido en que, para investigar el origen de lo creado, no es bastante la ciencia, y hay que recurrir á la historia!

—Sí, señores, todo esto no me aclara si progresa ó no el mundo, y ni siquiera entiendo en lo que respecta vd. al punto de que estan ustedes diciendo.

—Iñálganos Dios por tio Rebollo, si usted no escandaliza por ello, don Julian; pero lo sobre para razones de honor, para que nos andamos por las ramas, cuando deberíamos asirnos bien al tronco. ¡No hemos convenido en que, para investigar el origen de lo creado, no es bastante la ciencia, y hay que recurrir á la historia!

—Sí, señores, todo esto no me aclara si progresa ó no el mundo, y ni siquiera entiendo en lo que respecta vd. al punto de que estan ustedes diciendo.

—Iñálganos Dios por tio Rebollo, si usted no escandaliza por ello, don Julian; pero lo sobre para razones de honor, para que nos andamos por las ramas, cuando deberíamos asirnos bien al tronco. ¡No hemos convenido en que, para investigar el origen de lo creado, no es bastante la ciencia, y hay que recurrir á la historia!

—Sí, señores, todo esto no me aclara si progresa ó no el mundo, y ni siquiera entiendo en lo que respecta vd. al punto de que estan ustedes diciendo.

—Iñálganos Dios por tio Rebollo, si usted no escandaliza por ello, don Julian; pero lo sobre para razones de honor, para que nos andamos por las ramas, cuando deberíamos asirnos bien al tronco. ¡No hemos convenido en que, para investigar el origen de lo creado, no es bastante la ciencia, y hay que recurrir á la historia!

—Sí, señores, todo esto no me aclara si progresa ó no el mundo, y ni siquiera entiendo en lo que respecta vd. al punto de que estan ustedes diciendo.

—Iñálganos Dios por tio Rebollo, si usted no escandaliza por ello, don Julian; pero lo sobre para razones de honor, para que nos andamos por las ramas, cuando deberíamos asirnos bien al tronco. ¡No hemos convenido en que, para investigar el origen de lo creado, no es bastante la ciencia, y hay que recurrir á la historia!

—Sí, señores, todo esto no me aclara si progresa ó no el mundo, y ni siquiera entiendo en lo que respecta vd. al punto de que estan ustedes diciendo.

—Iñálganos Dios por tio Rebollo, si usted no escandaliza por ello, don Julian; pero lo sobre para razones de honor, para que nos andamos por las ramas, cuando deberíamos asirnos bien al tronco. ¡No hemos convenido en que, para investigar el origen de lo creado, no es bastante la ciencia, y hay que recurrir á la historia!

—Sí, señores, todo esto no me aclara si progresa ó no el mundo, y ni siquiera entiendo en lo que respecta vd. al punto de que estan ustedes diciendo.

—Iñálganos Dios por tio Rebollo, si usted no escandaliza por ello, don Julian; pero lo sobre para razones de honor, para que nos andamos por las ramas, cuando deberíamos asirnos bien al tronco. ¡No hemos convenido en que, para investigar el origen de lo creado, no es bastante la ciencia, y hay que recurrir á la historia!

—Sí, señores, todo esto no me aclara si progresa ó no el mundo, y ni siquiera entiendo en lo que respecta vd. al punto de que estan ustedes diciendo.

—Iñálganos Dios por tio Rebollo, si usted no escandaliza por ello, don Julian; pero lo sobre para razones de honor, para que nos andamos por las ramas, cuando deberíamos asirnos bien al tronco. ¡No hemos convenido en que, para investigar el origen de lo creado, no es bastante la ciencia, y hay que recurrir á la historia!

—Sí, señores, todo esto no me aclara si progresa ó no el mundo, y ni siquiera entiendo en lo que respecta vd. al punto de que estan ustedes diciendo.

—Iñálganos Dios por tio Rebollo, si usted no escandaliza por ello, don Julian; pero lo sobre para razones de honor, para que nos andamos por las ramas, cuando deberíamos asirnos bien al tronco. ¡No hemos convenido en que, para investigar el origen de lo creado, no es bastante la ciencia, y hay que recurrir á la historia!

—Sí, señores, todo esto no me aclara si progresa ó no el mundo, y ni siquiera entiendo en lo que respecta vd. al punto de que estan ustedes diciendo.

—Iñálganos Dios por tio Rebollo, si usted no escandaliza por ello, don Julian; pero lo sobre para razones de honor, para que nos andamos por las ramas, cuando deberíamos asirnos bien al tronco. ¡No hemos convenido en que, para investigar el origen de lo creado, no es bastante la ciencia, y hay que recurrir á la historia!

—Sí, señores, todo esto no me aclara si progresa ó no el mundo, y ni siquiera entiendo en lo que respecta vd. al punto de que estan ustedes diciendo.

—Iñálganos Dios por tio Rebollo, si usted no escandaliza por ello, don Julian; pero lo sobre para razones de honor, para que nos andamos por las ramas, cuando deberíamos asirnos bien al tronco. ¡No hemos convenido en que, para investigar el origen de lo creado, no es bastante la ciencia, y hay que recurrir á la historia!

—Sí, señores, todo esto no me aclara si progresa ó no el mundo, y ni siquiera entiendo en lo que respecta vd. al punto de que estan ustedes diciendo.

—Iñálganos Dios por tio Rebollo, si usted no escandaliza por ello, don Julian; pero lo sobre para razones de honor, para que nos andamos por las ramas, cuando deberíamos asirnos bien al tronco. ¡No hemos convenido en que, para investigar el origen de lo creado, no es bastante la ciencia, y hay que recurrir á la historia!

—Sí, señores, todo esto no me aclara si progresa ó no el mundo, y ni siquiera entiendo en lo que respecta vd. al punto de que estan ustedes diciendo.

—Iñálganos Dios por tio Rebollo, si usted no escandaliza por ello, don Julian; pero lo sobre para razones de honor, para que nos andamos por las ramas, cuando deberíamos asirnos bien al tronco. ¡No hemos convenido en que, para investigar el origen de lo creado, no es bastante la ciencia, y hay que recurrir á la historia!

—Sí, señores, todo esto no me aclara si progresa ó no el mundo, y ni siquiera entiendo en lo que respecta vd. al punto de que estan ustedes diciendo.

—Iñálganos Dios por tio Rebollo, si usted no escandaliza por ello, don Julian; pero lo sobre para razones de honor, para que nos andamos por las ramas, cuando deberíamos asirnos bien al tronco. ¡No hemos convenido en que, para investigar el origen de lo creado, no es bastante la ciencia, y hay que recurrir á la historia!

—Sí, señores, todo esto no me aclara si progresa ó no el mundo, y ni siquiera entiendo en lo que respecta vd. al punto de que estan ustedes diciendo.

—Iñálganos Dios por tio Rebollo, si usted no escandaliza por ello, don Julian; pero lo sobre para razones de honor, para que nos andamos por las ramas, cuando deberíamos asirnos bien al tronco. ¡No hemos convenido en que, para investigar el origen de lo creado, no es bastante la ciencia, y hay que recurrir á la historia!

—Sí, señores, todo esto no me aclara si progresa ó no el mundo, y ni siquiera entiendo en lo que respecta vd. al punto de que estan ustedes diciendo.

—Iñálganos Dios por tio Rebollo, si usted no escandaliza por ello, don Julian; pero lo sobre para razones de honor, para que nos andamos por las ramas, cuando deberíamos asirnos bien al tronco. ¡No hemos convenido en que, para investigar el origen de

DIVERSIONES

Teatro Solis

COMPANIA DRAMATICA ITALIANA
REGEANTEADA POR EL ACTOR CAR. «GIACOMO BRIZZI»
y dirigida por el artista

Comendador ERNESTO ROSSI

Juices 13 de Noviembre de 1879.

GRAN FIESTA ARTISTICA A BENEFICIO DE
ERNESTO ROSSI

El espectáculo será dividido del modo siguiente:

La brillante comedia en 3 actos de Melesville

SULLIVAN

EL NEGOCIANTE Y EL ARTISTA
Después de la comedia el artista Ernesto Rossi en obsequio al público Montevideano declarará el

CANTO XXV

DE
INFIERNO DEL DANTE
LAS SURPINTESQue recibió en la Conferencia Literaria dada en el Colegio Nacional de Buenos Aires.
Terminará el espectáculo la graciosa comedia en un acto

UN TIGRE DE BENGALA

Desempeñada por las señoras Giulietta Brizzi y Adelina Peruchetti, y los señores Augusto Magnanini y Luis Pisani.

A las 8 en punto.

PRECIOS—Palco, balcones, 8 \$; idem bajos, 8 \$; idem altos, 6 \$; Sillones de plata, 1.50; Lunetas de platas y cañuelas, 1.00; Entrada general, 1.00; Idem de cajuela y parado, 50.

REMATES

E. Rissi, hijo

Importante Remate Judicial
De una finca, situada en la calle de Convención números 223 y 325.

El viernes 14 de Noviembre, a las 3 de la tarde, venderemos por orden del señor Juez L. Departamental una finca y terreno sita en la calle de Convención, número 325, que comprende un terreno y casa en un área de \$ 6,650 con 33 centésimos, no admisibles ofertas que no exceda de las dos terceras partes de su fáscion que son 4,444 pesos con 55 centésimos.

El mejor postor deberá oblar la cantidad de \$ 300.

Florencio Escardó

Por orden y con arreglo á los estatutos de la empresa particular LA COMERCIAL

El domingo 16 á la una

POR CUOTAS DE 5 \$ AL MES

Se venderán los solares del boulevard

TRIANA-

Entre dos trenes, corrida de sortija, refresco y palo jalonado con un premio sorpresa.

Tres gratis.

Punto de partida: calle Bacacay, esquina de teatro Solis.

NOTA—Si hubiese tiempo se venderá con iguales condiciones un solar al lado de la iglesia en «Victorio Emmanuel» que queda próximo.

POR EL MISMO

El Martes 11 de Noviembre á la 1 en punto

En la calle Reconquista esquina de Misiones, caballíerza del Sr. Vichara.

A todo precio y al contado

Loja núm. 1—Un galpon de excelente madera, techo de zinc, bajo y alto, escalera, barandilla de hierro para patio, puertas y ventanas de 145 vts.

Loja núm. 2—Un galpon de zinc de 94 vts.

• • • 3 Un galpon en madera con cocina.

• • • 4 Un garaje con 114 vts.

• • • 5 Una casa en 100 vts.

• • • 6 Una casa en 232 vts.

• • • 7 Una casa en 116 vts.

• • • 8 Una casa en 116 vts.

• • • 9 Una casa en 149 vts.

• • • 10 75 varas de pared.

• • • 11 402 varas de emprededor.

• • • 12 Una magnifica parada de caballos blancos.

• • • 13 Un mostrador con piedra natural (para carpinteros) con ganchos y tijeras.

NOTA—Se llama la atención de los cocheros, carpinteros y carpinteros sobre el resto.

AVISOS GENERALES

Marcelino Diaz y Garcia

Ha establecido su Escritorio Pùblico calle de los 33 esquina á la de 25 de Mayo.

FRANCISCO L. DAIRAUT

MEDIDOR PÙBICO

Diplomado por el Superior Tribunal de Justicia, pùrto taxado en campos, en fincas y maderas.

CALLE PARQUE NÚM. 81

Universidad Mayor

DE LA REPÙBLICA

Montevideo, Noviembre de 1879.

Habrá examen en sesión del 14 del corriente, el sorteo que prescribe el artículo 33 del Reglamento de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, se previene a los señores catedraticos y estudiantes de aquella, que los exámenes de las aulas universitarias comenzarán el 20 del que rige en el orden siguiente:

Derecho Penal, los días 20, 21 y 22.

Derecho Natural e International, los días 24, 25 y 26.

Idem Civil y Comercial, los días 27, 28 y 29.

Procedimientos Judiciales, los días 1º y 2º de Diciembre.

Economia Política, los días 3 y 4.

Derecho Constitucional, el día 5.

Enrique Azorola, Secretario.

A los interesados

Los síndicos definidos del Concurso formado á la Sociedad Fomento Territorial, el deseo de apresurar la liquidación de dicha Sociedad, la misma á ganar los acreedores reconocidos, la misma á fin de entregarla á la calle de Zavala n.º 82, á fin de entrar en transacción con sus créditos, chanceros del dícese modo propio en bien de los mismos acreedores.

7.3 p.m.

PROFESOR

A domicilio ó en colegios, un joven recién llegado se ofrece para profesor de asignaturas superiores ó elementales.

Colegio del Plata, Paysandú 88 de 1 á 4 p. m.

Aguas Corrientes

Caño de presión garantizado

2 REALES METRO

Se fabrican caños de todas dimensiones garrinadas ó estafados por dentro y por fuera.

Depósito calle 25 de Mayo n.º 402

Se recibe plomo en cambio de toda venta.

Colegios y Pequeños.

AVISO IMPORTANTE

La santería que se hallaba en la Calle de Daiman contigua á la Capilla de P. Concepción ha sido trasladada á la Calle 18 de Julio n.º 481 frente al Teatro Solís.

Por lo tanto, los interesados que han adquirido paquetes ha recibido su propietaria un selecto surtidor, procedente de Francia y Alemania, de imágenes, efigies y pinturas todas ellas de mucho gusto, así como muchos rosarios medallitas y vistas piadosas, con las que cree la propietaria complacer á sus numerosos fieles.

Tiene escapularia.

Se ofrece así mismo para comprender rosarios y otros objetos del culto.

Edicto—Certifica haber expedido el siguiente

Edicto—Por mandato del Sr. Juez L. de lo Civil é intentado Dr. D. José Luis Vila en los autos testamentarios de Doña Concepción Estrada de Orlízaga se hace saber á quienes interese

que va ascendido por el agrimensor Dr. Manuel García Zúñiga, ingeniero, divisor y arquitecto, uno de los mejores en su género, que es la oficialicia testamentaria, compuestos, dichos caminos próximamente de tres suertes, de estancia y ubicándose entre los dos Olímpicas en el Departamento de Minas. 2º scénico. Lo que se hace saber á los efectos de derecho.—Montevideo Octubre 3 de 1879.

Benito Montaldo, escribano público.

o. 4.

MUEBLERIA Y TAPIERIA
DE
B. CAVIGLIA Y H. NO
260—BUENOS AIRES—262

CON LA EPOCA

Un 50 por ciento de rebaja

Los señores B. Caviglia y uno ya tan acredecidos de su actividad, que en la actualidad los han rebajado en 50 0/0, venden por mayor y menor muebles de todas clases, damascos, rejas, decos y bolas de seda y de lana, goma laca, crin vegetal chapas de maderas y lamas de estuco.

N. 163—15 p. m.

DOCTOR SPANO

CONSULTAS DE 12 A 3

D.R. CANSTATTI

TALLER DE TAPIERIA

164—Calle Misiones—164

LA ESCUELA SIN DIOS

Traducción expressiva para El Bien Pùblico

Itinerario de Verano

A REGIR DESDE EL 20 DE OCTUBRE DE 1879

SALIDAS

ESTACIONES

1 a. m.

3 a. m.

5 a. m.

7 p. m.

9 p. m.

Oficina Central

DE MARCAS Y SEÑALES

